

á causa de estar ocupado en otros servicios. En 1674 le hizo S. M. Ministro de la Real Junta de obras y bosques, y por Cédula de 26 de Julio de 1677, le concedió el empleo de primer Caballerizo de la Reina Madre Doña Mariana de Austria, con retención del Gobierno de Aranjuez. Murió en 27 de Octubre de 1678.

### Bonifaz de Goicoechea (Tomás).

Hijo de D. José y de Doña Damiana Gutiérrez, también naturales y vecinos de Madrid; sirvió á los Reyes Felipe IV y Carlos II en la Milicia, y fué Capitán de infantería y ayudante de Teniente Maestre de Campo General del ejército de Cataluña. Ejercía este empleo en 1677 en que por sus méritos obtuvo merced del hábito de Santiago, que no disfrutó hasta 1682, en que á solicitud propia, el Consejo le mandó expedir el título correspondiente.

### Bonilla y Echevarría (Martín).

Véase ECHEVARRÍA y BONILLA.

### Bonilla y Vargas (Juan de).

Nació en 1.º de Junio de 1648, y fué bautizado en la parroquia de Santa Cruz, hijo de D. Juan y de Doña Ana. Tomó el hábito de Religioso en el convento de Trinitarios Calzados de Madrid, en 7 de Junio de 1663. Se graduó de Doctor en la Universidad de Salamanca, en donde regentó la Cátedra de Filosofía. Fué Predicador de S. M. y Vicario general de toda la Orden. Felipe V le presentó en 1704 para Obispo de Almería, que gobernó como verdadero Pastor y socorrió la plaza de Orán, que estaba sitiada por los moros. Por Octubre de 1706, le promovió el Rey al Obispado de Córdoba, de que tomó posesión el 12 de Julio de 1707, y entró en la ciudad el 19 de Octubre. Gobernó con el acierto que acostumbra esta iglesia, sirviendo al Rey y á los pobres, facilitando varios subsidios, que pidió al Estado eclesiástico, y á los pobres en la escasez de cosechas de 1708, comprando trigo y mandando formar en su palacio una Junta para el abasto de la ciudad. Murió el 1.º de Enero de 1712. Fué naturalmente pacífico y magnánimo, y murió muy pobre.

Su cuerpo yace en la iglesia de Villaviciosa, al lado de la Epístola.



CARLOS MARÍA ISIDRO DE BORBÓN

Fué muy aficionado á las Bellas Artes, cuya práctica ejerció, y por Real decreto de 24 de Noviembre de 1815, fué nombrado Jefe principal de la Academia de San Fernando, á instancia de dicha Corporación, lo mismo que de todos los establecimientos de nobles Artes de España.

### Borbón (Carlos María Isidro de).

Infante de España, hermano del Rey Fernando VII, tristemente célebre por la discordia que motivaron sus pretensiones al Trono de España, á la muerte del Rey legítimo.

Nació en 29 de Marzo de 1788, y cuando terminó en 1839 la guerra citada, fijó en Bourges su residencia, hasta que, fugado de aquella ciudad, visitó diferentes naciones y murió en Trieste en 1855.

### Borbón (Francisco de Paula Antonio de).

Nació en Madrid en 10 de Marzo de 1794 y murió en la misma Villa el día 13 de Agosto de 1865.

El Sr. Infante, que promovió desde su juventud el desarrollo de las Bellas Artes con su valiosa protección, no desdeñó dedicarse al cultivo del dibujo y la pintura con notable éxito.

En la Real Academia de San Fernando deben conservarse, entre otros, los siguientes trabajos de

su mano: *San Jerónimo penitente*, al óleo, copia de Ribera; *La Magdalena*, ídem *Los Desposorios de Nuestra Señora*, cuadro original, compuesto de once figuras, para su recepción como Académico de honor y mérito en 20 de Septiembre de 1816. En 14 de Octubre del mismo año fué creado *Consiliario* de la referida Academia.

Cuando estuvo expuesto el cuadro *La Magdalena* al público en 1818, un aficionado le dedicó la improvisación siguiente:

Tanta expresión te ha dado, ¡oh Magdalena!  
De Francisco el pincel, que estoy dudando,  
si es la culpa que lloras con más pena,  
la de estar, aún pintada, enamorando.

### Borbón (Isabel de).

Infanta de España, nació en el palacio del Buen Retiro, en 31 de Diciembre de 1741. Hija de D. Felipe de Borbón y Farnesio, Infante de España y Duque de Parma, y de Doña Luisa Isabel. En 1760, á 7 de Septiembre, se desposó con el Archiduque de Austria, Príncipe Real y heredero de los Reinos de Hungría y de Bohemia, y Emperador de Alemania, José I, y llegada á Viena, hizo su entrada pública en aquella Corte el 6 de Octubre con grande aparato. Falleció en 27 de Noviembre de 1763 y se la dió sepultura en el panteón Real de la Casa de Austria.

Fué Princesa muy instruída, particularmente en asuntos de religión, muy amable para todos y escribió: *Meditaciones cristianas para un retiro espiritual*, en francés, de cuyo idioma se trasladaron al italiano, y después al castellano, por D. Joaquín Moles, que las dedicó á la Reina de España, su hermana (Madrid 1767, en 8.º)

### Borbón (María Cristina de).

Infanta de España, hermana del Rey consorte D. Francisco de Asís; nació en 5 de Junio de 1833 y contrajo matrimonio en 19 de Noviembre de 1860 con su tío D. Sebastián Gabriel.

En la Exposición del Liceo artístico y literario, celebrada en Madrid en 1846, presentó *unos floreros* á la aguada. En la iniciada en 1858 por la Sociedad Económica de Amigos del País, de Jerez de la Frontera, presentó *un cuadro al óleo*, por cuya obra, no pudiendo aquella Corporación concederla un premio, por hallarse destinados á los naturales de la provincia, la adjudicó únicamente el título de *Socia de mérito* de la misma.

### Borbón (Sebastián María Gabriel de).

Infante de España, hermano del Rey Fernando VII. Nació en 4 de Noviembre de 1811, y contrajo matrimonio en 1860 con Doña María Cristina, hermana del Rey consorte D. Francisco de Asís. El Infante se dedicó desde sus más tiernos años al cultivo de las Bellas Artes, habiendo ejecutado, así en Italia como en España, las siguientes obras:

A los doce años, *Un bodegón con un racimo de uvas, un libro y otros objetos, y dos cabezas, de majo y de una pasiega, al pastel*, copias de otros de su primer maestro D. Bernardo López. Después varios otros estudios y dibujos, algunos de ellos en litografía, y entre otros la *Cabeza de San José*, copia de Rafael, y *Un mameluco descansando con su caballo del diestro*, copia de Vernet. En 1827 fué nombrado Académico de mérito, por estas obras, de la Real de San Fernando, y poco después Consiliario de la misma.

Á los diez y siete años, pintó un *Santo Cristo en la cruz*, copiado del modelo, y muchos otros estudios también del natural la mayor parte, y otros copiados de célebres cuadros de Rubens, Vandick, Ticiano, Carreño y otros, todo esto bajo la dirección de su segundo maestro D. Juan Ribera, recibiendo al mismo tiempo instrucción sobre la estética del arte, así como sobre el conocimiento de los estilos de los autores antiguos, para la inteligencia de sus obras, del profesor D. José Madrazo, con quien de continuo consultaba. En Italia hizo también, además de muchos y variados estudios de *figuras y paisaje*, en los veinte años de su estancia en la tierra que fué cuna del arte moderno, muchos cuadros originales de diversos asuntos y tamaños, mereciendo ser citado por ellos en una obra alemana, sobre los artistas contemporáneos.

Las más principales son: Un cuadro grande de altar que representa *La aparición de la Santísima*

*Virgen al Apóstol Santiago en las márgenes del Ebro, ordenándole erigiese un templo y dejándole su Sagrada Imagen sobre un pilar, traído todo por los ángeles, y á los lados del mismo altar otros dos cuadros que representan al glorioso vencedor de los moros y conquistador de Sevilla, San Fernando III de Castilla y de León, y la seráfica Doctora Santa Teresa de Jesús; El bautismo del Señor por San Juan, en las aguas del Jordán, tela grande. Los tres primeros existen en la iglesia de la Trinidad de los españoles en la ciudad de Nápoles, y el segundo en el altar mayor de la parroquia de Mondragón, población del mismo reino, en la provincia de Tierra de Labor. En la Catedral de Sorrento, otro cuadro que representa el Purísimo Corazón de Nuestra Señora, que esta Santísima Virgen tiene en una de sus sagradas manos. Hizo también por el mismo tiempo el Retrato del Abisinio, que presentó en 1860 en el Ministerio de Fomento, en la Exposición de aquel año; un San Fernando, acompañado de un ángel orando delante de una imagen de Nuestra Señora, dentro de Sevilla, ocupada por los moros durante el cerco que á la misma ciudad tenía puesto el Santo, con fondo de rica arquitectura árabe, de que existe una estampa con ligera mancha de claro oscuro. Ejecutó también un cuadro de figuras del tamaño natural, que representa el Martirio de Santa Filomena, y se halla colocado en Muguano del Cardenal, reino de Nápoles, donde se venera el cuerpo de esta santa virgen y mártir. Hay estampa también de este cuadro.*

Finalmente, otras obras, todas originales, entre ellas la que representa el momento en que durante una cena, Íñigo, guerrero español reta al francés La Motte, que hablaba con desprecio de los italianos, lance que dió margen al célebre desafío de Barletta entre italianos y franceses, que nos refiere la historia. *La apoteosis de San Lucas*, donde se ve al Evangelista en un trono de nubes, y en el acto de escribir sobre un pergamino el capítulo segundo de su Evangelio: las figuras son bastante mayores que el natural, y el cuadro está hecho en una superficie cóncava, aunque pintado en tela y al óleo, para poderle adaptar á las bóvedas de la capilla de la antigua Congregación de los artistas de las tres nobles artes, que bajo la advocación de Santa Ana y San Lucas, fundaron los afamados pintores Nicolás, Báccaro y Lucas Jordán; un cuadro grande que representa á San Fernando III de Castilla, que hizo para la capilla del palacio de Miramar del desgraciado Maximiliano, Emperador de Méjico. También ejecutó el Infante D. Sebastián otras varias obras en los diversos ramos que abraza el arte de la pintura, y entre ellas un excelente Retrato del pintor D. Bernardo López. Además escribió: *De los aceites y barnices de que se hace uso en la pintura*, memoria dirigida á la Academia de San Fernando (Madrid, 1860).

Fué el Infante Presidente perpetuo de la Academia española de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso, de la de Bélgica y del Instituto Histórico y Geográfico del Brasil; Individuo de número de la de Nobles Artes de San Fernando y de muchas otras nacionales y extranjeras de ciencias, artes y letras. Poseía una numerosa galería de pinturas que constituían un riquísimo museo. Á su muerte, ocurrida en Pau, á 14 de Febrero de 1875, consagró la Real Academia de San Fernando sentidas frases en sus actas, que revelaban el gran aprecio en que tenía sus méritos artísticos y literarios.



ALFONSO XII

## Borbón y Borbón (Alfonso XII de).

Rey de España. Nació en Madrid el 28 de Noviembre de 1857, hijo de D. Francisco de Asís de Borbón, que lo era del Infante D. Francisco, y de Isabel II. Pasó los primeros años de su vida al lado de sus padres en Madrid, hasta que en Septiembre de 1868, vióse precisada toda la familia á pasar la frontera vecina, á consecuencia de la revolución de este año. Desde entonces principia la educación de este joven Príncipe, que se distinguió siempre por su aplicación en los principales colegios de París, Londres y Viena. Allí se hallaba en el colegio de María Teresa, terminados sus estudios en el curso literario de 1874, y después de brillantes exámenes, se disponía á hacer un viaje por

educación de este joven Príncipe, que se distinguió siempre por su aplicación en los principales colegios de París, Londres y Viena. Allí se hallaba en el colegio de María Teresa, terminados sus estudios en el curso literario de 1874, y después de brillantes exámenes, se disponía á hacer un viaje por

Europa, en unión de sus distinguidos profesores españoles, cuando cansado el país de una interinidad de seis años, en los que hubo Gobierno provisional, Monarquía y República, dió el grito de restauración en Sagunto, y fué proclamado Rey de España, bajo el nombre de Alfonso XII. Es llamado el *Pacificador*, por haber terminado en su tiempo la guerra civil que asolaba á España. Declarado el cólera en Aranjuez, asistió personalmente á los enfermos, socorrió á los desvalidos y pobres, y mereció por estos hechos el buen recuerdo que de él se conserva. Falleció, víctima de cruel y rápida enfermedad, en el Palacio del Pardo, en 1885.

## Borbón y Borbón (Francisco de Asís Leopoldo de).

Infante de España, hijo de D. Francisco de Asís de Borbón y de Isabel II de Borbón, Reina de España, nació en Enero de 1866 y murió en Febrero del mismo año.

## Borbón y Borbón (Isabel II de).

Reina de España. Nació en el Real Alcázar de Madrid, á 10 de Octubre de 1830, primer fruto del matrimonio contraído por Fernando VII, con la princesa napolitana Doña María Cristina, siendo bautizada á los dos días de su nacimiento. El 20 de Junio de 1833, en el Monasterio de San Jerónimo y con asistencia de los Reyes, Infantes, grandes de España, autoridades, y procuradores de las ciudades y villas é inmensa concurrencia, se verificó el acto solemne de la declaración de heredera del trono á la Princesa Doña María Isabel. El fallecimiento de Fernando VII y la proclamación de Isabel II como, Reina de España en 25 de Octubre, coincidió con el levantamiento ne Talavera, Bilbao, Vitoria, y Morella, á favor de su tío el Infante D. Carlos, lucha fratricida y sangrienta que, terminada en 31 de Agosto de 1839, por el convenio de Vergara, aseguró la corona en las sienas de la Reina. Los acontecimientos políticos subsiguientes á este importante suceso, obligaron á la Reina Doña María Cristina á abdicar la regencia en 12 de Octubre de 1840, y á confiar al generoso pueblo español su augusta hija, embarcándose en el vapor Mercurio que la condujo á Marsella. Nombrado Espartero Regente, recibió Doña Isabel muestras inequívocas de cariñoso entusiasmo, por parte de nuestro pueblo, que parecía ofrecerla la ternura de la madre, que temporalmente había perdido. Al Ministerio Regencia de Espartero, sucedió el Ministerio López, viéndose aquel precisado como su augusta antecesora, á embarcarse en Cádiz el 30 de Julio de 1843 en el *Betis*, que le condujo á Londres. Decidido López á cortar para siempre los disturbios políticos, á que dan origen las minorías de los Reyes, dió por terminada la de Isabel, convocando para el 15 de Octubre nuevas Cortes, que votaron en favor de la declaración de mayor edad.

Preponderante entonces el partido moderado, y excluidos de la intervención en el poder sus antagonistas, tratóse la cuestión del matrimonio de Doña Isabel: cuatro fueron los aspirantes, apoyados por sus respectivas camarillas: el Príncipe de Sajonia-Coburgo, presentado por Inglaterra; el conde de Trápani, hermano menor de Cristina, sostenido por las dos Sicilias; el conde de Montemolín, apoyado por los carlistas, y uno de los hijos del Infante D. Francisco de Paula, hácia el que se inclinaba la opinión general y respetable del país, como único medio que podía adoptarse, en vista de las tendencias é historia de cada uno de los pretendientes. La ceremonia del casamiento de la Reina Doña Isabel con su primo D. Francisco de Asís, que se celebró al propio tiempo que el de su hermana, la Infanta Luisa Fernanda, con el Príncipe francés, Duque de Montpensier, se verificó en el Real Palacio, con la pompa acostumbrada, el 10 de Octubre de 1846, y al siguiente día los desposorios, en el Santuario de Atocha.

La revolución de 1848, que convirtió á Luis Felipe de Francia en un simple ciudadano, quiso ser imitada en España por los ánimos descontentos: el General Narváez, en varias ocasiones, fué el baluar-



ISABEL II

te firme, donde se estrellaron todas las maquinaciones, consiguiendo de las Cortes autorizaciones omnímodas, cerrando éstas cuando necesitaba vigorizar el gobierno, usando siempre de una energía salubre, si bien precisado alguna vez á derramar la sangre de los principales revoltosos, como sucedió el 7 de Mayo, en que después de los que murieron en las calles, hizo fusilar catorce de los que más se habían distinguido en la insurrección que acababa de dominar por completo. Quedaron con esto destruídas las miras revolucionarias, pero no tranquilos los ánimos, que solo concedieron tregua durante el embarazo de la Reina. La casi simultánea noticia del nacimiento y muerte del primer hijo de Doña Isabel, produjo en España la expansión de dos encontrados afectos, deteniendo y ahogando el grito de júbilo y de esperanza próximo á lanzar, situación que tradujo exacta y gráficamente la Infanta Doña Luisa Fernanda, al prorrumper en las regias estancias. ¡Pobres españoles! ¡cuántas esperanzas perdidas! Al tener noticia la Reina de tan infausto acontecimiento, las lágrimas no pudieron contenerse surcando abundantemente su rostro, si bien con piadosa resignación, dijo: «Dios me ha dado este hijo y Dios me lo ha quitado; respetemos sus inescrutables designios», notable expresión que pinta mejor que todos los elogios, impropios de una biografía, las virtudes de esta Señora augusta. Nadie ha desmentido, que se sepa, cuánto se distinguió siempre por su bondad y beneficencia. No llevando en una ocasión dinero, con que socorrer á una desgraciada madre, que descalza y haraposa, solicitó de ella una limosna, quitóse sus zapatos de raso blanco, y se los dió á la desdichada, acompañando á tal dádiva una placentera sonrisa. ¡Cuántas veces al ceder su propio carruaje al Santo Viático, acompañó á éste hasta los últimos peldaños de sucia escalera, derramando á manos llenas socorros, dádivas, esperanzas, consuelos y pensiones al desvalido!

La revolución de 1868 expatrió de España á toda la Real familia, y aun cuando en 1874, fué proclamado Rey su hijo D. Alfonso, esta Señora vino sólo á Madrid en contadas ocasiones y falleció en el extranjero.

### Borbón y Borbón (María Luisa Fernanda de).

Infanta de España, nació en 30 de Diciembre de 1832, hija de Fernando VII Rey de España, y de



MARÍA LUISA FERNANDA DE  
BORBÓN Y BORBÓN

Doña Cristina de Borbón. Casó en 1846 con D. Antonio María Felipe Luis, Duque de Montpensier, hijo menor del Rey de los franceses. En el *Diccionario Biográfico-Bibliográfico de Efebéricos de Músicos Españoles*, escrito y publicado por D. Sebastián Seldoni, se hace mención de esta Señora, como distinguida y notable pianista y cantante, y dice que «S. A. tenía la voz de medio tiple, que aunque de no gran cantidad ó fuerza, en cambio, y lo que era todavía preferible, reunía el ser sumamente afinada, grata y de excelente timbre, perfecta manera de modular, buen colorido y expresión; además era notable pianista, pues tocaba con mucha perfección las piezas de música clásica».

Á la edad de doce años, regaló á la Reina Gobernadora una copia de *Tièpolo*, al pastel, con la siguiente dedicatoria: Con motivo del feliz cumpleaños de mi muy amada hermanita, ofrece á su queridísima mamá esta obra de su mano, el 10 de Octubre de 1844, su hija que la ama de todo corazón, Luisa Fernanda.

En la Exposición pública celebrada por el Liceo artístico y literario de Madrid en 1846, presentó *varias figuras* de medio cuerpo al pastel, y *unos floreros*, á la aguada.

### Borbón y Borbón (María de la O Isabel de).

Infanta de España, hija de los Reyes Carlos IV y Doña María Luisa de Borbón, nació el día 6 de Julio á las seis de la tarde de 1789, é inmediatamente fué bautizada por el Cardenal Patriarca D. Antonio Sentmanat, siendo padrino, en nombre de la Reina de Portugal, el Infante D. Antonio. Asistieron á este acto la Infanta Doña María Josefa, los Jefes de Palacio, y Grandes de España, que también concurren al solemne *Te Deum* que después se cantó en la Real capilla,

## Borbón y Borbón (María Teresa de).

Infanta de España, hija de Carlos IV y de Doña María Luisa de Borbón, nació el miércoles 16 de Febrero de 1791 á las diez y media de la mañana. Hecha la ceremonia de la presentación á los Ministros y Grandes de España, recibió el bautismo del Cardenal Patriarca D. Antonio Sentmanat, siendo padrino el Príncipe D. Fernando, en representación del Infante, Duque de Parma D. Fernando, hermano de la Reina.

## Borbón y Braganza (Carlos Luis María de).

Conocido por el título de Conde de Montemolín. Nació en el Real Palacio de Madrid, en la madrugada del 31 de Enero de 1818, siendo sus padres D. Carlos María Isidro de Borbón hermano de Fernando VII Rey de España y Doña María Francisca de Asís Braganza, hija de Juan VI Rey de Portugal. Celebraron su nacimiento con las fiestas y ceremonias de costumbre, y tan unida se hallaba entonces la familia Real, que el Rey D. Fernando, su padrino, junto con su esposa María Isabel de Braganza, mandó que se hiciesen salvas con todo aparato, en la montaña del Príncipe Pío.

Sin embargo, los días del Príncipe recién nacido no debían correr entre el fausto y la ostentación del trono, ni entre la paz y tranquilidad doméstica. Recibió distinguida educación, ya directamente de su madre, que se esmeró en ella, como que en él veía acaso el presunto heredero al trono de España, á juzgar por el camino que llevaban entonces los negocios políticos, ya de los diferentes maestros que tuvo en diversos ramos del saber humano. El Padre Puyal, de la Compañía de Jesús, fué su maestro de filosofía y moral; Don Mariano Lidon lo fué de música, y de dibujo D. Vicente López, pintor de Cámara. Según sus biógrafos, poseía el Conde de Montemolín seis de los principales idiomas de Europa. Sus juegos eran siempre militares, daba continuas batallas con sus soldados-juguetes, y si no presentía que pudiese ser Monarca guerrero, aseguraba á lo menos, que debía correr por algún tiempo las peripecias de la guerra y la vida del campamento. ¡Fatal presentimiento para el niño Príncipe! Conocidos son los trastornos que originaron los disgustos de la familia Real, y las cuestiones dinásticas que precedieron á la muerte de Fernando VII. Estos sucesos permanecen velados todavía, pero no los tristes efectos de la guerra civil, de que han quedado funestos recuerdos á los españoles.

Desde el año de 1833, la emigración fué la suerte de Carlos Luis María de Borbón, por más que atendida su corta edad, no tomase parte en tan graves asuntos. Refugiado en Portugal con su familia, salió también con ella de este reino á bordo del *Donegal*, á primeros de Junio de 1834 con rumbo á Inglaterra. Cítanse algunos rasgos de generosidad, nobleza y energía de carácter del hijo de Don Carlos. Aquí mencionaremos sólo la contestación que dió á su madre durante la travesía á bordo del *Donegal*, pues hallándose el mar en calma y adelantando poco el buque:—No parece si no que hasta el destino, exclamó aquella Señora, se opone siempre á la realización de nuestros proyectos.—No, contestó D. Carlos, el destino se cansará. Vana esperanza, pues fugitivo y proscrito de España con su familia, si halló asilo en las playas inglesas, en Alberto Rectory, cerca de Gosport; si acompañó á su padre durante la guerra civil en las Provincias Vascongadas, la fortuna fué contraria á los Carlos y tuvieron que refugiarse en Francia. De todos los que le acompañaban, asegura uno de sus biógrafos, que sólo Carlos Luis con admirable serenidad y entusiasmo, se negó resueltamente á entregar la espada á los Oficiales franceses, que en la frontera le desarmaron, diciendo con energía, que los Príncipes españoles jamás entregaban su espada. La familia proscrita vivió en Bourges, en el Hotel de Panette. Después, habiendo renunciado su padre en él todos sus derechos, tomando el título de Conde de Molina, aceptó su renuncia, tomó el título de Conde de Montemolín, se escapó de Bourges, se puso al frente de su ejército, dió un manifiesto ofreciendo «justicia sin violencia, reparación sin reacción y transacción equitativa entre todos los intereses» y fué aclamado por sus parciales con el nombre de Carlos VI.



CARLOS LUIS MARÍA  
DE BORBÓN Y BRAGANZA

En 1845 preparó, de acuerdo con el General Cabrera, una invasión por las montañas de Cataluña, que se sostuvo algún tiempo; otra tentativa llevada á cabo en 1849, fracasó también y le costó estar detenido algún tiempo en la ciudadela de Perpiñan. Por último, en 1860 desembarcó en el puerto de San Carlos de la Rápita, auxiliado por el General Ortega, Capitán general de las Islas Baleares, que conducía parte de la guarnición de aquellas islas, acompañado de su hermano, el Infante D. Fernando, del General Elío, antiguo Jefe del ejército de su padre y otras varias personas. Esta tentativa fracasó también, porque las tropas, así que conocieron el objeto á que se las conducía, se sublevaron y se apoderaron de Ortega, el cual fué fusilado á los pocos días. En cuanto al Conde de Montemolín fué conducido fuera de la Península, en unión con su hermano, que se retiraron á Trieste, afectados por el fracaso de su tentativa, y hallándose en dicho punto fueron convidados á pasar unos días en la quinta de la Duquesa de Berri, donde murió D. Fernando. D. Darlos y Doña María Carolina su esposa, hermana de Francisco II Rey de Nápoles, volvieron apresuradamente á Trieste, pero sin duda habían adquirido ya la enfermedad de D. Fernando y murieron también á pocos días de su vuelta, Enero de 1861, fallecimiento cuya coincidencia dió mucho que hablar á toda clase de periódicos.

Murió D. Carlos Luis cuando apenas contaba cuarenta y dos años de edad, que habían sido para él casi otros tantos años de emigración, de sinsabores y desengaños.

## Borbón y Farnesio (Carlos III de).

Rey de España, vigésimo segundo Rey de Castilla y León, undécimo Rey de las Indias, Rey de Nápoles y Duque Soberano de Parma, Plasencia y Toscana. Nació en 20 de Enero de 1716 y fué tercer hijo de Felipe V, Rey de España y de Doña Isabel de Farnesio. Á los dos años de su edad se le destinó para Soberano de Parma, Plasencia y Toscana, patrimonio de su madre.



CARLOS III

En 20 de Octubre de 1731, precedido de una escuadra combinada de 25 Navíos españoles, al mandó del Almirante D. Esteban Mari, con siete Galeras mandadas por el Teniente general D. Miguel Reggio, que llevaba 6.000 hombres de tropa española y 16 Navíos ingleses al mando del Almirante Wagner, salió D. Carlos de Sevilla, para tomar posesión de la soberanía de Parma: contaba entonces la edad de quince años. De Sevilla se dirigió á Valencia y de allí á Barcelona. Partió de Barcelona á la frontera de Francia en 23 de Noviembre. El 21 de Febrero de 1732, entró en Pisa, y el 9 de Marzo en Florencia, en donde hizo su entrada pública, en medio de aplausos y aclamaciones. Á los diez y ocho años, declarado mayor de edad, entró en posesión de sus dominios.

El Rey D. Carlos hizo su entrada pública en Nápoles, entre innumerables aclamaciones y regocijos. Montemar, fué desde luego, con 15.000 hombres en alcance de los enemigos, que se habían fortificado en Bitonto; ellos eran 7.000 y esperaban otros tantos de socorro por la parte del Adriático.

Los atacó antes que llegara el refuerzo, y los derrotó, con lo que Montemar se hizo acreedor al título de Duque de Bitonto y Grande de España. El mismo Rey, en persona, conquistaba á Gaeta y Capua que no tardaron en rendirse, y de este modo logró echar del territorio de Nápoles las tropas imperiales. Mientras esto pasaba por tierra, la armada española conquistaba parte de Sicilia; rindiéronse desde luego Palermo, Mesina y poco después su ciudadela, Trápana y Siracusa, aclamando con el mayor regocijo á D. Carlos Rey de Nápoles y Sicilia el año de 1734. Asegurado en el trono, pasaron las tropas á incorporarse con el ejército combinado de Francia y Saboya, que estaba haciendo frente á las tropas alemanas en Parma y Plasencia. Esto dió lugar á un armisticio, en que se reconoció á Don Carlos por Rey de Nápoles y de Sicilia, á que se siguió la paz. Luego que D. Carlos ocupó el trono, empezó á formarse un plan de gobierno lleno de prudencia, justicia y benignidad. Amplió los privilegios de la ciudad, dió libertad á muchos presos en las cárceles; no admitió un donativo de cien mil ducados que le presentó el primer Magistrado; mandó satisfacer los gastos que sus tropas habían hecho en la ciudad; que todos los Barones, ciudades y comunidades del reino poseyesen pacíficamente los bienes comprados durante el gobierno de los alemanes, pero que se presentasen aquellos por sí, y estas

por sus diputados ó procuradores al juramento de obediencia; para lo cual comisionó al duque de Lorenzana, y estableció un tribunal para juzgar de las causas sobre este punto. Daba audiencia á sus vasallos, formó una junta de Ministros para que entendiese en los medios posibles de aliviar las cargas del Estado, creó escuelas, visitó los colegios y mejoró los estudios. Puso el mayor cuidado en el aumento del comercio, en la construcción de escuadras para perseguir á los berberiscos, que hacían daños en aquellas costas y mandaba hacer maniobras militares, que presenciaba, alentando con premios á los soldados que se distinguían en sus obligaciones. Entre sus recreos, uno era irse á *Portici*, casa de campo no lejos de la ciudad. Advirtió que en las excavaciones, que algunas veces se habían hecho, se descubrían restos antiguos, reveladores de la existencia de la ciudad de Herculano, y Pompeya, sepultada por una erupción del Vesubio en tiempo de Tito; promovió las excavaciones, se descubrieron teatro, templo, muebles, pinturas, estatuas y otras preciosidades.

Casó con Doña María Amalia de Sajonia, hija de Augusto III Rey de Polonia y de la Archiduquesa primogénita del Emperador José I, ratificándose el matrimonio en Gaeta en 19 de Junio de 1737. Entonces D. Carlos creó la Orden de San Jenaro, y dió sus insignias á varios Cardenales, Arzobispos, Príncipes, Duques, títulos y hombres ilustres de Nápoles y España. Habiendo muerto Fernando VI, Rey de España, en 10 de Agosto de 1759, á cuyo trono era llamado D. Carlos por legítimo derecho, fué proclamado en Madrid á 11 de Septiembre del mismo año, embarcándose con toda su familia para España, y dejando por su sucesor, como Rey de Nápoles á su hijo D. Fernando.

Con próspera navegación llegó el Rey D. Carlos á la vista de Barcelona, el día 15 de Octubre y desembarcó el 17. Magníficas fueron las fiestas con que la ciudad condal le obsequió, recompensando el Rey, éste festejó con perdonarles los débitos atrasados de las contribuciones Reales y con otros beneficios. Partió de allí el 22 y llegó á Zaragoza el 28, siendo muy obsequiado los días que allí se detuvo; continuó su viaje en 1.º de Noviembre; perdonó los atrasos y erigió un sepulcro en una capilla de la catedral del Pilar, al Duque de Montemar, que en otro tiempo había contribuído tanto á su exaltación al trono de Nápoles. El día 9 llegó á Madrid por la tarde, se dirigió al palacio del Buen Retiro, donde fué recibido por su madre la Reina Doña Isabel. Empezó inmediatamente á arreglar su palacio y gabinete, haciendo muy poca variación en el Ministerio, que ocupaban entonces, el de Estado y Guerra, Don Ricardo Wal; el de Gracia y Justicia, el Marqués del Campo de Villar, y el de Hacienda el Conde de Valparaíso; pero depositando en este último toda su confianza para lá embajada de Polonia, donde necesitaba sus servicios, nombró para sucederle al Marqués de Esquilache, hombre muy experimentado en el manejo de los negocios, por haber dado pruebas de su inteligencia en Nápoles en anteriores destinos de Hacienda, Marina y Guerra.

Halló el Rey D. Carlos muy cargada de créditos la Real Hacienda, por causa de las deudas atrasadas del reinado de Felipe V su padre, y otros anteriores, y al mismo tiempo, muchos atrasos en el pago de las contribuciones y algunos empréstitos hechos por la Tesorería Real; perdonó á Castilla todo lo que estuviesen debiendo á la Real Hacienda, por la contribución de rentas provinciales, y su equivalente hasta fin del año de 1758, extendiendo después este favor hasta condonar más de tres millones y medio de reales de vellón, de que eran deudores á la misma Real Hacienda, varios pueblos y particulares de Valencia, Mallorca, Andalucía, Mancha, Toledo y Extremadura, por los préstamos de granos y dinero, desde 1748.

Para pagar las deudas de su padre Felipe V, consignó diez millones de reales al año, y cincuenta millones de contado para distribuirlos entre los interesados. Hizo una gran promoción en el ejército al tiempo de su entrada pública en Madrid, que lo fué el domingo 13 de Julio de 1760, por la tarde, en compañía de la Reina, el Príncipe de Asturias y demás Real familia. Fueron muy vistosos los adornos de las calles, con variedad de arcos triunfales, pórticos, fuentes, inscripciones, estatuas, medallas y colgaduras en las ventanas y balcones, y no menos lucido el magnífico tren y comitiva de las Reales personas. Casi toda la semana fué de fiestas y regocijos con fuegos de artificio, representación cómica fiestas de toros, disfraces costeados por los gremios, con galas, iluminaciones, y repique de campanas; siendo igualmente brillante la jura del Príncipe de Asturias D. Carlos Antonio, celebrada el sábado 19 del mismo mes, en la iglesia del Monasterio de San Jerónimo, contigua al Real palacio del Buen Retiro, donde entonces tenían los Reyes su residencia, por haberse incendiado el Alcázar en tiempo de Felipe V. Proseguía el Rey D. Carlos en el gobierno, dirigiendo todas sus miras al bien de sus súbditos; concedió libertad de todos los derechos de entrada para el trigo que viniese de fuera de sus dominios, y para facilitar la correspondencia en lo interior del reino, y con los países extranjeros, dobló los días de estafeta; mandó que conforme al artículo 8.º del Concordato del año 1737, contribuyese el estado eclesiástico del reino por todos los bienes adquiridos desde entonces, y procuró que se redimiesen de la

contribución llamada de Aposento. En 27 de Septiembre de 1760 perdió á su esposa Doña María Amalia, cuyo cadáver fué conducido al panteón del Escorial. El Rey D. Carlos llevó con especial resignación esta desgracia; pero á ésta sucedió otra, que fué la de la guerra. Seguía ésta con el mayor ardor entre las potencias del Norte: el Rey Jorge III de Inglaterra, que había sucedido á su abuelo Jorge II, la alentaba aun con más vigor: todo era fuego y sangre, y aun cuando se había hablado ya de paz y España se había ofrecido gustosa á esa reconciliación, viendo las miras ambiciosas del Monarca inglés, Luis XV Rey de Francia y Carlos III, hicieron alianza defensiva para lo sucesivo. Pero este acto, que en nada se oponía á los progresos de la paz, fué causa de la declaración de guerra que se publicó en Madrid en 18 de Enero de 1762. En estas circunstancias, el Rey D. Carlos rogó al Rey José I que manifestase qué partido tomaría en ellas, y viendo que se declaraba en favor del inglés, D. Carlos mandó que las tropas combinadas acometiesen las plazas portuguesas, como de enemigo declarado, en el mes de Mayo de 1762. El ejército mandado por el Marqués de Sarriá, formó su primer campo en Zamora el día 1.º de aquel mes, estableciendo su Cuartel general en Carvajales, dispuso la conquista de las primeras plazas. Poco resistieron al principio los portugueses, rindiéndose sucesivamente Miranda, Berganza y Chaves. A estas hostilidades, hechas con buen éxito en las entradas de Portugal, siguieron muchas enfermedades, por los excesivos calores y mala calidad de los alimentos, y así se retiró nuestro ejército á Zamora y Ciudad Rodrigo, para recobrase y volver de refresco contra la fuerte plaza de Almeida, que se entregó capitulando. Entre tanto, cobraban ánimo los portugueses, porque les venían refuerzos de Inglaterra, y se acercaron á la frontera hasta llegar á Navasfrías, apoderándose de la corta guarnición que allí había, la saquearon é hicieron muchos estragos, llegando á Valencia de Alcántara.

Hallábase ya fatigado por su poca salud el Marqués de Sarriá por lo que pidió el retiro, entrando á sucederle en el mando el Conde de Aranda. Se ocuparon algunos pueblos y se conquistaron la plaza de Salvatierra y el Castillo de Vilabella, rendidos por capitulación, pero no se logró atraer al enemigo á una batalla en campo raso, como se intentaba; en esta campaña se tuvo noticia de que los ingleses hostilizaban á la Habana. En el día 7 de Junio, hicieron un desembarco y dispusieron sus baterías con Navíos por mar y trincheras por tierra. Fueron poco á poco avanzando hasta poder batir el Castillo del Morro, y gracias á la decisión y valor de su Comandante D. Luis Velasco, que quedó mal herido en su defensa, de cuyas resultas murió, no se rindió la ciudad hasta el 13 de Agosto. Esta triste noticia, la astucia del ejército portugués de no venir á las manos frente á frente, y el mal tiempo que siguió en el otoño, obligaron al Rey D. Carlos á mandar que retrocediesen sus tropas y se pusieran á cubierto, parte en Castelblanco, parte en el territorio de Alentejo, y últimamente en Alburquerque. No había cesado de apresurar el Rey de Francia la paz con el inglés, y de rogar al Rey D. Carlos tomase parte en ella. Nuestro Monarca que siempre la había deseado, y tenido como el bien más precioso de su reino, ya desde 31 de Agosto se había dispuesto á ella.

Los preliminares de la paz se firmaron en Fontainebleau en 3 de Noviembre del mismo año, cuyas condiciones eran respecto á España, que las presas hechas por los ingleses ó los españoles, se decidiesen por los tribunales respectivos de ambas naciones; que debían demolerse las fortificaciones levantadas por los ingleses en la bahía de Honduras y otros lugares del territorio de España en América; pero debía el Rey de España permitir á Inglaterra la corta y carga del palo campeche. Igualmente restituía el Rey de la Gran Bretaña, lo conquistado en la isla de Cuba, con el puerto de la Habana, en el mismo estado que estaba antes, y el Rey de España cedía toda pretensión á lo que poseyese al Oriente del Misisipi y á la pesca de Terranova; se publicó la paz en Madrid en 23 de Marzo del mismo año. El Rey de España, habiendo retirado su ejército de las fronteras de Portugal, y restituído las plazas conquistadas, dió el grado de Capitán general de ejército al Conde de Aranda, que con singular acierto había dirigido y mandado las últimas operaciones de la campaña. Entretanto D. Carlos, no descuidó el gobierno interior de sus estados. No se suspendió el pago de los créditos contra la Real Hacienda ni dejó de hacer algunas obras pías, como tomar bajo su protección el colegio de los irlandeses de Alcalá de Henares, mandando abonar buenas sumas para proseguir el edificio del Real Seminario de nobles. Ni se detuvo en las ideas comenzadas de ornamento y limpieza de la Villa de Madrid, afeada en las casas por su desproporción, y en las calles por incuria; hizo establecer cloacas, conductos y vertederos para aguas sucias, y encargó la dirección de estas obras á su primer Arquitecto Ingeniero D. Francisco Sabatini. Fomentó la construcción de caminos públicos y buenas posadas, y para que se lograra la más cómoda y pronta correspondencia entre España y América, destinó un Paquebot cada mes, que saliese de La Coruña únicamente para este fin, y estableció postas y correos, por todos los dominios de América. Alcanzó de Clemente XIII indulto para que en España

se pudiese comer carne durante la Cuaresma; á los contrabandistas y defraudadores de la Hacienda, les obligó á servir cinco años en el ejército; estableció el juego de la lotería (1763) á beneficio de los hospitales; en un incendio habido en El Escorial, socorrió de su peculio á las personas que en él padecieron, y reedificó á sus expensas lo quemado y demolido. Protegió las artes y la industria, y en 1765 abrió la primera Academia de Agricultura en La Coruña; estableció el Colegio de artillería en el Alcázar de Segovia. Tuvo la satisfacción de ajustar el matrimonio entre la infanta Doña María Luisa, su hija, con el Archiduque Pedro Leopoldo, después gran Duque de Toscana y Emperador de Alemania, y al año siguiente el del Príncipe de Asturias D. Carlos, con la Princesa Doña María Luisa, hija del Infante D. Felipe, Duque de Parma.

Gozaba el Rey D. Carlos tranquilos días de paz, cuando ocurrió en Madrid el motín de Esquilache, suscitado por la multitud de vagos y pordioseros de oficio, que había entonces en Madrid; organizó la policía; hizo á Madrid plaza de Armas aumentando su guarnición y nombró Presidente del Consejo de Castilla al Conde de Aranda. Á propuesta de éste, se dividió Madrid en ocho cuarteles y sesenta y ocho barrios, á cargo de un Alcalde, que debería ser un hombre honrado, elegido por los vecinos del mismo, cuya división mandó se hiciese en muchas otras grandes poblaciones. Expulsó á los Jesuítas de España en 1767 y expidió órdenes á las Universidades para que mejorasen la enseñanza, restableció el colegio Imperial; y con motivo del feliz alumbramiento de la Princesa Doña María Luisa, que dió á luz en 1771 al Infante D. Carlos Clemente, fundó una nueva Orden con el título de Real y distinguida de Carlos III, dedicada á la Purísima Concepción, para premiar con este distintivo á las personas de mérito.

Para evitar la pobreza y despoblación, hizo romper y repartir las tierras baldías, poblar el vasto yermo de Sierra Morena, que servía de escondrijo á los bandoleros, y repoblar Ciudad Rodrigo y otros pueblos. Fomentó las Artes, Industria y Comercio, habilitó puertos en Cataluña, arregló el tráfico entre España y América y concedió franquicias á los que instalasen alguna industria. Empezáronse obras de canalización en Madrid, Murcia y Aragón, se establecieron coches diligencias á Francia, por las dos carreteras de Irún y la de Madrid á Cádiz. Para el ejército, dió reglas y ordenanzas, estableció las quintas, dió nueva planta al Consejo de Guerra, creó la clase de Brigadieres de la Armada y estableció un nuevo cuerpo de Ingenieros. Hizo tratados de paz y amistad con el Rey de Marruecos en 1766, que rompió éste en 1774, atacando á Melilla; pero tuvo que levantar el sitio á los tres meses, pidiendo de nuevo la paz: entonces D. Carlos, formó una expedición en contra de Argel, que no tuvo efecto, por el mal estado del mar.

En la América Meridional, los portugueses habían ocupado varias plazas y territorios, sin previa declaración de guerra, y para recuperarlos, mandó á D. Pedro Ceballos, con una escuadra de 16 Navas, que bajo sus órdenes, debía dirigir el Marqués de casa Tilly. Partió aquel General desde Cádiz en Noviembre de 1776, llegó á la ensenada de Garompas, ocupó la isla de Santa Catalina, con poca resistencia de los portugueses, aunque estaban prevenidos con buenas fuerzas. Con igual facilidad se apoderó de la colonia del Sacramento, con lo cual recobró todo lo perdido.

No tardó en suceder otra guerra: las colonias americanas é inglesas se habían sustraído de la obediencia á la corte de Londres; pèleaba el inglés para reducir las; vióse obligado el Rey de Francia á protegerlas. El Rey D. Carlos ofreció su mediación, aparentaba quererla el inglés, pero dilataba responder, ó poner en ejecución los medios propuestos; y entre tanto inquietaba á los establecimientos españoles, instigándolos á la rebelión, ú hostilizándolos por tierra y mar; estas provocaciones dieron lugar á otra guerra en la que España se alió con Francia, en contra de los ingleses, en Junio de 1779, campaña que terminó en 1783, firmándose la paz en Versalles en 3 de Septiembre del mismo año, que fué publicada en Madrid en 1.º de Octubre, con gran contento de toda la nación.

D. Carlos que quería afianzar la paz, en todas partes hizo tratados: en 14 de Septiembre de 1782 con el gran Turco, otro con Argel en 1786, y otro con la regencia de Trípoli. Para sostener los gastos de la guerra, autorizó un Banco Nacional llamado de San Carlos, estableció escuelas de náutica y de dibujo, en Olot, Mallorca, Plasencia de Guipúzcoa y otros pueblos, creó montepíos, erigió en Madrid las diputaciones de caridad, planteó escuelas, persiguió á los contrabandistas, ladrones y vagos de todas clases, estableció el Tribunal de la Rota para los asuntos eclesiásticos; para evitar los incendios en los templos, mandó que sus altares se hiciesen de jaspe ó estuco y que los cementerios se construyesen fuera de poblado. Abrió en Madrid un gabinete de Historia Natural en el piso segundo del edificio que ocupaba la Real Academia de nobles Artes, en la calle de Alcalá, mandó trazar y dirigir el suntuoso edificio sito en el paseo del Prado para hacer de él un Musco de Ciencias naturales, que más tarde sirvió para Museo de Pintura y Escultura, hizo construir la iglesia de San

Francisco el Grande y el pórtico que daba entrada á la iglesia de Santo Domingo el Real; fundó el Jardín Botánico, colocando en él las más raras plantas que hizo venir de todas partes; estableció el Real Colegio de San Carlos, para las facultades de Medicina y cirugía y construyó el salón del Prado con las fuentes que le adornan. Murió después de una corta enfermedad en el Palacio Real de Madrid el 14 de Diciembre de 1788, á los setenta y dos años no cumplidos de edad, y veintinueve de su reinado en España.

De su matrimonio tuvo varios hijos, algunos de los cuales vivieron poco; otros como Doña María Luisa, nacida en Nápoles, que después fué Emperatriz de Alemania; en 12 de Noviembre de 1748 D. Carlos, Príncipe de Asturias y Rey de España, IV de este nombre y en 12 de Enero de 1751, D. Fernando, Infante de España y después Rey de Nápoles.

### Borbón (Felipe de).

Infante de España, hijo de D. Felipe, Rey de España y de Doña Isabel de Farnesio, que nació en 15 de Marzo de 1720. En 27 de Mayo de 1723, le dió el Rey, su padre, el Collar de la Orden del Toisón. El 22 de Febrero de 1742, salió de Madrid S. A. para Italia, en donde con gran valor rigió las tropas de aquel ejército hasta la paz general, en que quedó con la investidura de Gran Duque de Parma, Placencia y Guastala. Casó en 26 de Agosto de 1739 con Madama Luisa Isabel, hija mayor del Rey de Francia, de quien tuvo á Doña Isabel de Borbón, que murió siendo esposa de José I, Emperador de Alemania; á D. Fernando, que heredó el Ducado de Parma, y á Doña María Luisa, que casó con Carlos IV, Rey de España.

Falleció en 17 de Julio de 1765 en el último lugar de su Estado, adonde habia salido á despedir á su hija, cuando venía á España para casarse.

### Borbón y Farnesio (Francisco de).

Infante de España, hijo de Felipe V, Rey de España y de Doña Isabel, nació en 21 de Marzo de 1717 y murió á los treinta y seis días de nacido.

### Borbón (Luis Antonio Jaime de).

Infante de España y Conde de Chinchón, nació el 25 de Julio de 1727, hijo de Felipe V y de Doña Isabel de Farnesio. El Domingo 7 de Agosto de 1785, falleció en la Villa de Arenas, en donde vivía retirado. Depositóse su cadáver en el convento de Religiosos Franciscos Descalzos de la misma Villa, capilla de San Pedro de Alcántara.

### Borbón y Farnesio (María Teresa de).

Infanta de España, hija del Rey Felipe V y Doña Isabel de Farnesio. Nació en 11 de Junio de 1726, y casó en 1744 con D. Luis de Borbón, Delfín de Francia, celebrándose el desposorio en 18 de Diciembre, en cuyo acto representó al novio el príncipe D. Fernando. El día 20 por la tarde, partió de Madrid S. A. Doña María Teresa á incorporarse con su esposo, á la sazón en París, siendo Plenipotenciario para la entrega el Conde de Montijo, D. Cristóbal de Portocarrero, que la hizo con un esplendor y aparato verdaderamente notables. Murió el 22 de Julio de 1746, de sobreparto, á la edad de veinte años.

### Borbón y Farnesio (María de).

Infanta de España, hija de Felipe V y Doña Isabel de Farnesio, nació en 31 de Marzo de 1718. Casó en 19 de Enero de 1729 con el entonces príncipe del Brasil, y después Rey José. Vivió muy estimada de los portugueses por sus excelentes prendas y ejemplar religiosidad. Falleció, ya viuda, en Lisboa el 15 de Enero de 1781, á los sesenta y tres años de edad, siendo depositados sus restos en el convento de San Francisco de Paula de dicha ciudad, en cuyo templo se le erigió después un sepulcro al lado del Evangelio, y adonde fué trasladada en 11 de Diciembre del año siguiente, con las solemnidades acostumbradas.

## Borbón (Felipe de).

Infante de España, hijo de Felipe V, Rey de España, y de Doña María Luisa de Saboya, nació en 2 de Julio de 1709 y vivió solo seis días.

## Borbón (Felipe de).

Infante de España, hijo de Felipe V, Rey de España y de Doña María Luisa de Saboya, nació en 6 de Junio de 1712 y murió en 29 de Diciembre de 1719, á los siete años de edad.

## Borbón y Saboya (Fernando de).

Rey de España, sexto de este nombre; vigésimoprimer Rey de Castilla y de León y décimo de las Indias. Hijo de Felipe V, Rey de España y de Doña María Luisa de Saboya, nació en 23 de Septiembre de 1713. Por muerte de su hermano Luis I, Rey de España, fué jurado Príncipe de Asturias en 12 de Noviembre de 1724. En 11 de Enero de 1728, casó con Doña María Bárbara, hija de los Reyes de Portugal. Sucedió á su padre en la Corona en 9 de Julio de 1746.

Celebróse su proclamación en 10 de Agosto del mismo año, con mucho regocijo y fiestas. Para el día 10 de Octubre, destinó la celebridad de la entrada pública con su esposa Doña María Bárbara de Portugal, dando repetidos indicios de su piedad en las órdenes que expidió, ya perdonando delincuentes, contrabandistas, desertores y otros criminales, cuyas causas no fuesen en daño de particulares, ya mandando, por no gravar á sus vasallos, que el coste de las fiestas Reales fuese de su cuenta, pero no por eso dejaron de manifestar su riqueza y esplendor los cinco gremios mayores, los escribanos, plateros y otros, en los magníficos adornos de arcos triunfales, obeliscos, estatuas, músicas, luminarias, etc., con que engalanaron las calles por donde habían de pasar los Reales esposos. No fué menor el esmero de los gremios menores, con sus acostumbradas inventivas de disfraces de varios trajes, en el día 11, haciendo la Villa en el siguiente su correspondiente obsequio, con fuegos artificiales y corridas de toros, con aquella pompa y magnificencia que suele acompañarlas. Recibidos los obsequios de varias Diputaciones de ciudades, cabildos, Universidades y otros cuerpos, marchó con su esposa y parte de la Real familia, desde el palacio del Buen Retiro al Real sitio de San Lorenzo, en 29 de Octubre; que dando la Reina viuda Doña Isabel de Farnesio en el palacio de Madrid, en compañía de sus hijos, el Infante D. Luis y la Infanta Doña María Antonia Fernanda.



FERNANDO VI

Á su advenimiento al trono, continuaba la guerra de Italia con más ó menos suerte para las armas españolas, que mandaba como Generalísimo el Infante D. Felipe, quien continuó á su frente hasta que se hizo la paz, que se firmó en Aquisgran en 18 de Octubre de 1748, retirándose entonces el Infante D. Felipe á Parma, como gran Duque que era de Parma, Plasencia y Guastala. Desde este momento, el reinado de Fernando VI, fué feliz y tranquilo; pues se dedicó en un todo á procurar el fomento y prosperidad del país, fomentando la marina, que llegó en su tiempo al mayor grado de esplendor; creó la Academia de San Fernando ó de Bellas Artes; inició la fundación del Jardín Botánico; abrió un camino real por medio del Guadarrama, que uniese las dos Castillas; creó el Observatorio Astronómico de Madrid; celebró con la Santa Sede el Concordato de 1753; protegió á todos los hombres eminentes; desarrolló la industria fabril y comercial; puso particular cuidado en permanecer neutral entre las pretensiones de Francia é Inglaterra, y murió de sentimiento, por la pérdida de su esposa en Villaviciosa, á 10 de Agosto de 1759. Tuvo por Ministros á los célebres Carvajal y Marqués de la Ensenada, y florecieron en su tiempo Ulloa, Jorge Juan, Feijóo, Mayans, Casiri y otras personas eminentes en las ciencias y en la literatura. Sus restos y los de su esposa Doña María Bárbara de

Braganza, yacen bajo un elegante doble mausoleo mandado hacer por la piedad de su hermano Carlos III, en el crucero del lado de la Epístola en la iglesia de las Salesas Reales, uno de los edificios que D. Fernando mandó levantar en Madrid.

Allí se ve aun hoy día dicho mausoleo que tiene las siguientes inscripciones, en la parte exterior de la iglesia y adonde corresponden los restos del Rey D. Fernando, se lee:

HIC JACET HUIUS CÆNOBII CONDITOR  
 FERDINANDUS VI HISPANIARUM REX  
 OPTIMUS PRINCEPS QUI SINE LIBERIS  
 AT NUMEROSA VIRTUTUM SOBOLE, PATER  
 PATRIÆ, OBIT IV. ID. AUG. AN. MDCCLIX.  
 CAROLUS III. FRATRI DILECTISSIMO,  
 CUJUS VITAM REGNO PRÆOPTASSET,  
 HOC MÆMORIS ET PIETATIS MONUMENTUM.

A la parte interior del convento, cerca del coro de las monjas, corresponde el mausoleo donde se hallan los restos de la Reina, con la inscripción siguiente:

MARÍA BARBARA PORTUGALLÆ,  
 FERDINANDI VI. HISP. REGIS Uxor,  
 POST CONDITUM D. O. M. TEMPLUM,  
 SACRIS VIRGINIBUS CÆNOBIUM  
 OPTATO FRUITUR SEPULCRO  
 ET VOTIS PROPRIOR ET ARIS  
 OBIT ANNOS NATA XLVII  
 VI. CAL. SEPT. MDCCVIII.

Ambas inscripciones son obra de D. Juan Iriarte, Bibliotecario de S. M.; el sepulcro se concluyó el año de 1765, y el viernes 19 de Abril se trasladaron los Reales cuerpos á él, desde la bóveda en donde habían estado depositados, asistiendo á este acto, que se hizo con gran solemnidad, los Cardenales D. Luis de Córdoba, Arzobispo de Toledo y D. Ventura de la Cerda, Patriarca de las Indias.

## Borbón y Saboya (Luis de).

Rey de España, primero de este nombre, vigésimo Rey de Castilla y de León, y noveno de las Indias.

Fué hijo de Felipe V, Rey de España y de su primera esposa Doña María Luisa de Saboya: nació en 25 de Agosto de 1707.

Su bautizo se celebró el 8 de Diciembre con el mayor aparato, en la Real Capilla, por mano del Cardenal Arzobispo de Toledo D. Luis de Portocarrero, siendo sus padrinos el Duque de Orleans, tío del Rey y la Princesa de los Ursinos, Camarera mayor, en nombre de la Duquesa de Borgoña, asistiendo los Obispos de Sigüenza y de Urgel y toda la Grandeza de España. El nacimiento de este Príncipe fué de gran regocijo, en medio de las tristezas de las guerras intestinas. Los españoles se alegraban de tener ya un Príncipe, para evitar la codicia de las pretensiones extranjeras.

Fué también año de gracias, pues con este motivo perdonó el Rey á muchos que tal vez hubieran sido castigados. Su robustez y gracia prometían, una vida larga y sucesor, digno heredero de la virtudes de su padre. Pensóse con el mayor esmero en su crianza y edu-

cación, bajo la dirección de su Aya la Princesa de los Ursinos, muy estimada de los Reyes, y de los ayos sucesivos, el Cardenal Judge y el Duque de Pópuli. Fué jurado Príncipe de Asturias, en la iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid, en 7 de Abril de 1709; le recibió el juramento el Cardenal Portocarrero y el pleito homenaje el Duque de Medinaceli. Á los catorce años de edad, se destinó al Príncipe D. Luis por esposa á la Princesa de Montpensier, Luisa Isabela, hija del Duque de Orleans,



LUIS I

que tenía dos años menos. Para recibir á la Princesa, fueron los Reyes y el Príncipe á Burgos, de donde volvieron á Madrid, haciendo su entrada el 26 de Enero de 1722. Arreglóse la servidumbre de los nuevos esposos, y al mes se solemnizaron en público las bodas, yendo á dar gracias las personas Reales al Santuario de la Virgen de Atocha.

En 14 de Enero de 1724, el Rey su padre renunció en él la Corona, con ánimo de retirarse á descansar, y en 10 de Febrero se levantaron los estandartes por el nuevo Rey. Proclamóse con fiestas y aclamaciones; y como ya había asistido antes siendo Príncipe, algunas veces, al despacho de su padre, aunque en la corta edad de diez y siete años, daba esperanzas de no serle inferior: el Consejo de este Rey le componían el Marqués de Mirabal, el Arzobispo de Toledo, Obispo de Pamplona, Marqués de Valero, Marqués de Ledesma, Conde de Santisteban y D. Miguel Francisco Guerra. Prosiguieron los asuntos del gobierno casi sin mutación, sólo hubo alguna para economizar gastos y arreglar mejor la Administración de la Real Hacienda. Se produjeron, no obstante, algunos disgustos con la Corte de Francia, que retrasaron las negociaciones para la paz de Cambray. Además, aunque había cedido ya el Emperador á la pretensión de España, de que se diese la investidura de Toscana y Parma al Infante Don Carlos Sebastián, que debía pasar á tomar posesión, faltaban algunas condiciones sobre este punto, á que no querían acceder ni aquella Corte ni ésta. Ya el Marqués de Monteleón, Ministro de España, había pasado á Cambray, á fines de Julio, con la plenipotencia correspondiente, para dar la última mano al ajuste de paz; pero no la vió el Rey D. Luis, porque una entermedad de viruelas malignas le quitó la vida el 31 de Agosto de 1724, volviendo el cetro á las manos de su padre, de quien lo había recibido. Su cadáver fué sepultado en el panteón de sus mayores, y la Reina viuda se volvió á Francia en el año siguiente.

## Borja (Carlos de)

Quinto Duque de Gandía, Marqués de Lombay, Grande de España; primogénito de San Francisco de Borja, cuarto Duque de Gandía, y de Doña Leonor de Castro; nació en Madrid en 1530. Pusiéronle el nombre de Carlos, porque el Emperador Carlos V, sabiendo que estaba embarazada Doña Leonor, escribió desde Italia al santo Duque, que si Dios le diese varón, deseaba le pusiese su nombre. Fué madrina la Emperatriz Doña Isabel, y padrino el Príncipe D. Felipe, que tenía entonces solo tres años. Llegó á ser D. Carlos, caballero de gran prudencia, de mucho valor y de vida ejemplar, correspondiendo á las esperanzas, que de él concibieron sus padres, y á su admirable educación desde los primeros años, que fué el principal objeto de estos santos señores. El año de 1551, renunció su padre en él todos sus Estados, para retirarse del mundo y sirvióse después el Rey de su gran autoridad y prudencia, para apaciguar los ánimos en Génova, lo cual consiguió á su llegada. Últimamente, sirvió de Capitán general del Reino de Portugal, con gran valor y destreza; pero su poca salud, y las molestias de la gota, le obligaron á retirarse antes de tiempo á Gandía, á cuidar de su salud. Casó con Doña Magdalena Angelina de Centellas y Cardona, quinta Condesa de la Oliva; y lograron la sucesión de siete hijos, siendo el mayor D. Francisco, que fué sexto Duque de Gandía.



FRANCISCO DE BORJA Y  
ACEVEDO

## Borja y Acevedo (Francisco de).

Príncipe de Esquilache, Caballero de la insigne Orden del Toisón de Oro, Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe IV y Gobernador Capitán general de las provincias del Perú. Fué uno de los escritores más notables del siglo XVII. Nació en 1582 y murió en 26 de Octubre de 1658. Hijo de D. Juan de Borja, Conde de Mayalde y Ficallo, Mayordomo mayor de la Emperatriz Doña María, y de Doña Francisca de Aragón y Barreto, hija de D. Nuño Ruiz Barreto, Señor de la Cuarteira en Portugal, y nieto de San Francisco de Borja.

Fué discípulo de D. Bartolomé Leonardo de Argensola, y en la época en que gobernó el Perú, se verificó la conquista de las Mayuas en el Marañón, y en su nombre se fundó en aquellos reinos la ciudad de San Francisco de Borja. Terminados los seis años de su Virreinato, se embarcó para España, á